

SAN FELICES DE LOS GALLEGOS –PUERTO SEGURO – ALDEA DEL OBISPO

FECHA: 25 DE SEPTIEMBRE DE 2.019

DEFINICION DE LAS RUTAS:

RUTAS CORTAS:

De Villar del Ciervo a Aldea del Obispo

Distancia: 6.63 km. Dificultad: Fácil. Tiempo: Menos de 3 horas.

Ruta muy sencilla y que será del agrado de los que caminan despacio. Es una parte del GR-80 – Ciudades amuralladas – . El sendero pasa cerca de “Los Boliches de la Torre, que son, al parecer, ruinas de una torre defensiva, a modo de atalaya, sobre una colina. Los desniveles existentes considero que son asumibles por cualquier senderista

RUTA INTERMEDIA: De Aldea del Obispo a Puerto Seguro

Distancia: 14 kms. Dificultad: baja (moderada por la distancia). Tiempo: 4 horas

La ruta recorre el antiguo camino entre ambas localidades, actualmente en desuso. El recorrido es fácil, entre encinas y bosque de ribera. Será necesario abrir algunas porteras y, en algunos tramos, serán necesarios los GPS para no desviarnos del camino. El camino termina con una ascensión de un km. hasta el pueblo.

RUTA LARGA: San Felices de los Gallegos – Puerto Seguro – Aldea del Obispo

Distancia: 21 kms. Dificultad: moderada. Tiempo: 5 horas

El recorrido se corresponde con la suma de los recorridos de las rutas corta e intermedia. Se partirá de San Felices hasta Puerto Seguro (ruta corta) y se continuará desde este punto hasta Aldea del Obispo (ruta intermedia en sentido contrario) siguiendo el antiguo camino entre ambas localidades, actualmente poco transitado. Conviene ir agrupados para que no haya pérdidas y retrasos innecesarios.

CRÓNICA

Salida a las 7,30.- Puntualidad. Tres bajas y un alta. Día totalmente despejado; Temperatura ideal. Parada en Vitigudino para tomar café. Antonio Montes ya había avisado a la cafetería y el servicio fue rapidísimo.

A las 9,30 estábamos en San Felices. Los 15 de nivel superior emprendieron la marcha hacia el Puente de los Franceses. El autocar continuó camino hacia Villar del Ciervo. Allí solamente se bajaron 4 senderistas para hacer la ruta corta, junto con otros dos que estaban esperando. Los otros 20 continuaron en el autocar hasta Aldea del Obispo, donde iniciaron la ruta intermedia, con la presencia inestimable de Santos Julián. El se había preocupado de recorrer todo el sendero y señalizarlo para los de la ruta larga. A los de la intermedia nos llevó de su mano.

Comenzamos por un pequeño tramo de carretera pero enseguida nos adentramos en el monte por un sendero bien marcado y camino fácil. En amena conversación llegamos a La Puente Quebrá, lugar de reunión de los pueblos de Aldea del Obispo, Villar del Ciervo y Puerto Seguro. Allí paramos a tomar el bocata. Eran las 11,15. Pequeño descanso, fotografías de rigor y a seguir caminando entre encinas y grandes peñascos que

parecía imposible que pudieran sostenerse. En algunos puntos había que abrir porteras, atravesar tapias pero todo lo fuimos superando paso a paso.

En el kilómetro 9 nos encontramos con los compañeros que estaban haciendo la ruta larga. Sin novedad y contentos, pese al esfuerzo realizado. Ya tenían recorrido más de la mitad del camino. Las señales puestas por Santos les ayudarían a no perderse.

En la Dehesa terminaba el camino y comenzaba la carretera que, durante 3 kilómetros, nos llevaba hasta Puerto Seguro. Una desviación por camino y dando un pequeño rodeo, nos llevaba al mismo sitio. Todos siguieron este camino, excepto los 4 últimos que continuaron por carretera sabiendo que por allí no había pérdida posible.

A las 14,30 los de la ruta media habíamos terminado la caminata, unos en el autobús y otros en el bar. Los de la ruta larga, aún no habían llegado. Sabiendo que íbamos a llegar tarde, llamé al restaurante para informarle que llegaríamos después de las tres.

En todo momento estuvimos en contacto con los de la ruta corta, a los cuales les había sobrado tiempo suficiente para caminar despacio, acercarse a ver los boliches y que el autocar los llevara al Fuerte de la Concepción y recorrerlo con toda la tranquilidad del mundo. Después bajaron hasta el pueblo poco a poco y, aun les dio tiempo a sentarse a la puerta del bar a esperar a los demás.

A las tres de la tarde ya estábamos todos en Aldea del Obispo, sanos y salvos. Ni un solo accidente. Algunos comentaban que, a la ruta larga, le había sobrado algún kilómetro. Era la primera marcha después de verano y les faltaba entrenamiento.

A las 15,30 ya estábamos en el restaurante: alubias con oreja, bacalao al estilo de la casa y postre, acompañados de las bebidas pertinentes, dejaron satisfechos a la mayoría de los comensales.

Antes de tomar café, los amantes de la partida se reunieron para comenzar la partida del tute cabrón. Los demás, seguimos en el restaurante de tertulia durante un buen rato. Aún dio tiempo para visitar la iglesia y parte del pueblo.

Acordamos la salida a las 6 de la tarde. A las 8 estábamos en Salamanca.

Otra jornada estupenda para sumar. Buen tiempo, buenos recorridos y sin ningún accidente que lamentar.